

*A PESAR DE SUS OJOS.
ANTOLOGÍA POÉTICA (1969-1999)*

JAVIER EGEA



CUADERNO DE TRABAJO

Material didáctico elaborado por Lucía Noguera Cuadros

De mis andanzas por muchos centros escolares he aprendido sobre todo a no infravalorar a un público considerado por los pedantes demasiado inmaduro para comprender la profundidad de su poesía; al contrario, siempre encontré la mejor disposición entre los alumnos quienes, tras escuchar la lectura, tantas veces me sorprendieron con preguntas inteligentes y comprometedoras.

Javier Egea

5ª SESIÓN

EN TORNO A *LA OTRA SENTIMENTALIDAD*

ACTIVIDAD

1. ¿Sabes algo sobre *La otra sentimentalidad*? ¿Qué crees que significa ese nombre? ¿Conoces a algunos de sus poetas?

LA OTRA SENTIMENTALIDAD

Este grupo poético merece un especial detenimiento, pues no fue algo menor en la carrera literaria de Javier Egea; buena muestra de ello dan sus propias palabras:

En un momento determinado yo me vi en la necesidad de analizar el amor no ya en un medio ideal y etéreo, sino de hacerlo con los pies en la tierra. Y esto, no sólo yo, sino todo un grupo de poetas de Granada que llevamos una misma trayectoria ideológica y que partimos de un mismo análisis de la experiencia cotidiana, que sabemos que la poesía no hay que esperarla como la lluvia, que sabemos que hay que trabajar y empeñarse a diario a base de estudiar, de vivir, de leer, de contactar unos con otros, dejándose de divismos y manteniéndonos dignos en todo momento, sin llegar nunca a venderse en medio de toda la sórdida estructura capitalista de la explotación y de la muerte. ...Pero no somos un grupo poético al modo de los surrealistas, pongamos por caso. Nuestro nexo de unión es ideológico, pero nuestras respectivas prácticas literarias son diferentes.

En efecto, en la búsqueda de su poesía materialista y abordando el tema amoroso, Egea había escrito *Paseo de los tristes* a finales de 1981, y es precisamente en los siguientes años cuando un grupo de poetas y amigos van a aglutinarse en torno a una ideología común y van a llevar a cabo toda una serie de actos y manifiestos. Así, por ejemplo, en mayo de 1982 Javier Egea y Luis García Montero escribieron el *Manifiesto albertista*, que dedicaron a Rafael Alberti y ante quien lo leyeron en su segunda entrada a Granada, manifestándole su admiración incondicional. Del mismo modo, también en este año el



famoso bar cultural granadino La tertulia publicó el libro *Granada Tango*, fruto de un concurso para componer letras de tangos y en el que participó, además de Egea y García Montero, Álvaro Salvador. Al año siguiente, en 1983, Álvaro Salvador y García Montero publican sendos manifiestos de *La otra sentimentalidad*, en los que recogen su nueva forma de entender la poesía.

Merece la pena rescatar el final del manifiesto de García Montero, pues guarda gran relación con las palabras de Egea:

Romper la identificación con la sensibilidad que hemos heredado significa también participar en el intento de construir una sentimentalidad distinta, libre de prejuicios, exterior a la disciplina burguesa de la vida. Como decía Machado, es imposible que exista una poesía nueva sin que exprese definitivamente una nueva moral, ya sin provisionalidad ninguna. Y no importa que los poemas sean de tema político, personal o erótico, si la política, la subjetividad o el erotismo se piensan de forma diferente. Porque el futuro no está en los trajes espaciales ni en los milagros mágicos de la ficción científica, sino en la fórmula que acabe con nuestras propias miserias. Este cansado mundo finisecular necesita otra sentimentalidad distinta con la que abordar la vida. Y en este sentido la ternura puede ser también una forma de rebeldía.

E igualmente reveladoras son estas palabras, extraídas del manifiesto de Álvaro Salvador:

Cuando la vida y sus relaciones no sólo se «entienden» de otra manera, sino que también se «viven» de otra manera, cuando el sentimiento de la patria no sólo cambia, sino que desaparece y se convierte en un sentimiento internacionalista, cuando el sentimiento de la paternidad desaparece porque no se entiende la sociedad falocráticamente, ni las relaciones amorosas o filiales como una moral, sino como un método de enfrentarse al mundo con mucha ternura, cuando el amor no es un sentimiento abstracto con debe y haber, sino una realidad que se vive y sólo así se explica, cuando el tiempo no es un decurso abstracto al final del cual nos aguarda la

culpa y la muerte, sino simplemente la medida de nuestra propia historia personal y colectiva, entonces puede hablarse de otra sentimentalidad, de otra poesía.

El teórico del grupo, el profesor Juan Carlos Rodríguez, situó sus orígenes en torno a 1979-1980, aludiendo al auge de los colectivos y a algunas de las ventajas que éstos traían consigo (como mayor difusión o rentabilidad) en el ámbito literario. Esta importancia de la colectividad queda de manifiesto en el ya citado *Manifiesto albertista* o en el poemario *Tristia*, que escribieron conjuntamente Álvaro Salvador y Luis García Montero y que firmaron como Álvaro Montero. Toda esta actividad tuvo como culmen la publicación de una antología conjunta del mismo nombre, *La otra sentimentalidad*, en 1983, con poemas de los tres autores.



Sin embargo, aproximadamente para el año 1985 este grupo poético comenzó a desintegrarse, o al menos desde la manera en que se había constituido hasta la fecha. No obstante, Álvaro Salvador opina que como fórmula poética duró algunos años más, y Egea afirmó que a pesar de que sus respectivas prácticas literarias habían evolucionado y eran diferentes, sí que siguió existiendo el nexo ideológico. En los últimos años, la mayor parte de poetas que conformaron *La otra sentimentalidad* se ha integrado en la gran tendencia poética de las últimas décadas: la poesía de la experiencia.

ACTIVIDADES

2. Como acabas de leer, García Montero y Javier Egea escribieron su *Manifiesto albertista* para recibir al poeta gaditano en su segunda entrada a Granada. ¿Sabes por qué Alberti no quería ir a esta ciudad? Lee su poema *Granada* (<http://cvc.cervantes.es/actcult/alberti/antologia/paisajes05.htm>) e intenta averiguarlo.
3. Leyendo las declaraciones de Egea y los fragmentos de los manifiestos de Montero y Salvador, ¿sabrías explicar a qué aspira y en qué consiste la fórmula poética de *La otra sentimentalidad*?
4. Hubo varios poetas ligados al ámbito de *La otra sentimentalidad*. Busca información sobre los siguientes y después une sus nombres con sus respectivas obras.

Ángeles Mora	<i>Ventanas sobre el bosque</i>
Antonio Jiménez Millán	<i>El agua de noviembre</i>
Luis García Montero	<i>La guerra de los treinta años</i>
Álvaro Salvador	<i>Subasta en mi ventana</i>
Teresa Gómez	<i>Completamente viernes</i>

5. Además del poema que aparece en la página 72 de la antología, lee los siguientes, correspondientes a otros autores de *La otra sentimentalidad*. Señala qué aspectos tienen en común y si se adaptan a las premisas propuestas en los diferentes manifiestos.

LA HORA DE TODOS

A estas alturas de la vida
uno sigue adelante con ligero sonrojo,
uno mira esta broma mucho más que pesada
y acaso silba luego un viejo rock maldito.
Qué hacer en esta hora.
Estamos ya tan lejos de los campos de fresas,
tan cerca de los campos de minas,
de sembrados de hambre...

Me da vergüenza casi estar aquí encerrada

contigo compartiendo —aunque no sea mucho—
un pedazo de amor si se arranca a la muerte.

No es un tema dorado, es solamente un saxo
-tu negra cazadora de piel manoseada-
algún brillo nocturno que todavía nos besa
al margen de los sueños:
es la felicidad
esa historia caída al pie de las acacias,
esa rama sin aire definitivamente
para ciertas alturas de la vida.

(Ángeles Mora, *La canción del olvido*)

PARA PONERNOS NOMBRE

Qué difícil va siendo amanecer unidos.

(Álvaro Salvador)

Sólo más tarde se darían cuenta
de que los dos buscaban una historia
no demasiado cerca del amor,
tal vez alguna excusa
para mirar los árboles de enero
temblando sobre el parque,
atravesar las calles
de una ciudad tomada por los himnos
y la ropa de invierno
o verse acompañados
—ilusionadamente—
sobre el cristal celeste de los escaparates.

Fue quizá que los tiempos
sólo hacían posible
para un viejo soldado de todas las derrotas

matar la soledad entre los brazos
de una joven cantante de revista.

Y eran tiempos difíciles.
Mientras recuperaban
su olor a gato sucio los tejados,
ellos
cruzaban la ciudad vestida de uniforme,
soportaban el paso marcial de la soberbia,
recorrían las calles por entre las calesas,
pacientes y humillados,
buscando una pensión.

Sólo la lluvia deja
una pasión equívoca
en el banco vacío de los enamorados,
sólo la lluvia olvida
mentiras de charol sobre las calles
y un amor diminuto en cada esquina
para el labio que aprende su canción.

Acaso
era también pasar al contraataque
fingir felicidad,
estar ficticiamente enamorados
en medio del invierno,
decir que nada importa porque seguimos vivos,
porque aquí están tus ojos a pesar de los humos,
hechos para el amor, curtidos por la historia,
llenos de gozo siempre a toda costa.

Sólo un poco más tarde,
cuando la brisa ciega del sesenta
les hizo descubrir que envejecían,
supieron que era hermoso atardecer unidos,

abrazarse debajo de todas sus banderas,
vivir la intimidad que la derrota impuso
no demasiado cerca del amor,
porque la vida
tan fiel como una hermosa melodía
acabó siempre por darles su razón.

(Luis García Montero, *El jardín extranjero*)

6. En los últimos tiempos, la poesía de *La otra sentimentalidad* se ha ligado con la llamada *poesía de la experiencia*. Investiga cuáles son las características de este grupo y algunos de sus máximos representantes.